

Material para docentes y directores


REPÚBLICA DE PANAMÁ
— GOBIERNO NACIONAL —

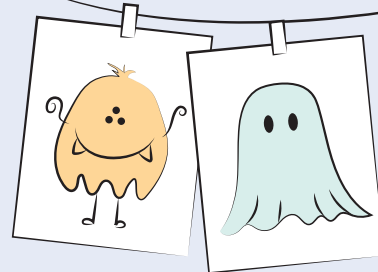
MINISTERIO DE
EDUCACIÓN

ORIENTACIONES para el uso de la biblioteca de aula



Material para docentes y directores

ORIENTACIONES para el uso de la biblioteca de aula



Orientaciones para el uso de la biblioteca de aula

Material para docentes y directores

Ministra de Educación	Su Excelencia Maruja Gorday de Villalobos
Viceministra Académica de Educación	Su Excelencia Zonia Gallardo de Smith
Viceministro Administrativo de Educación	Su Excelencia José Pío Castellero
Viceministro de Infraestructura de Educación	Su Excelencia Ricardo Sánchez
Secretario General	Ricardo Alonso Vaz Wilky
Dirección General de Educación	Guillermo Alegría Zúñiga Director General de Educación Victoria Tello Subdirectora Técnica Docente Anayka De La Espada Subdirectora General Administrativa
Dirección Nacional de Currículo y Tecnología Educativa	Carmen Heredia Reyes Recuero Directora Nacional Boric Reymar Cedeño Martínez Coordinador de Español
Autora	Mónica G. Flores de Reichenbach
Apoyo pedagógico	Noemí L. Castillo J.
Corrección de estilo	Marlene Guzmán Garcés María Teresa Marroquín Yurrita
Diagramación	Sandra Alvarez
Ilustración	Rosa Angélica de León
Conceptualización de portadas	Rosa Angélica de León Sandra Alvarez
Coordinación del Proyecto	Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)

ISBN 978-9962-737-73-5



La elaboración de este material didáctico fue posible, gracias al respaldo de los recursos aportados por el Programa Mejorando la Eficiencia y Calidad del Sector Educativo (PN-L1143). Contrato de Préstamo n.º 4357/OC-PN con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), a través del componente Apoyo Pedagógico Integral y Continuo. Derechos reservados. Prohibida su venta y su reproducción con fines comerciales por cualquier medio, sin previa autorización del MEDUCA.

Estimados docentes:

Nuestro sueño como país es formar niños lectores autónomos y críticos, que utilicen la lectura como una herramienta de aprendizaje, información y disfrute.

Cumplir con este sueño depende del trabajo conjunto de quienes formamos parte de la comunidad educativa: estudiantes, docentes, directores, padres de familia y organizaciones vecinas al centro educativo.

Por esta razón, debemos convertirnos en modelo de buenos lectores, para que nuestros niños aprendan el placer de leer diferentes tipos de libros, utilizar el tiempo libre para la lectura, comentarla con otros niños y buscar los libros en una biblioteca o librería.

Como modelos debemos convertir cada espacio del salón de clases en un ambiente que los motive a leer, colocando una variedad de libros al alcance de los niños para una lectura individual o colectiva con sus compañeros de aula.

Su labor reviste una importancia especial, puesto que son los mediadores entre los libros y los estudiantes; de manera que estos pueden, a través de la lectura, imaginar, crear, soñar, investigar y aprender.

Para contribuir con la meta de formar niños que lean de manera autónoma y comprensiva, ponemos a su disposición estas *Orientaciones para el uso de la biblioteca de aula*, en la cual se promueven situaciones de aprendizaje para hacer del aula un lugar de encuentro entre los libros y sus estudiantes. En sus manos está convertir este recurso valioso en una poderosa herramienta de aprendizaje.

En estas orientaciones encontrarán algunas sugerencias para la creación y el manejo diario de la biblioteca de aula, su articulación con el programa de español y otras asignaturas y estrategias para favorecer la comprensión lectora de sus estudiantes.

Dejamos en sus manos la misión de «*crear un mundo poblado de cuentos, poemas y canciones como la condición esencial para permitir el acceso a la literatura y para motivar el deseo de leer*». (Colomer y Durán, 2001, p. 239).

Juntos en el Programa Nacional de Lectura, porque de esta forma generamos cultura.

Maruja Gorday de Villalobos
Ministra de Educación

Índice

La biblioteca llega a mi aula	5
Un espacio mágico para leer	6
Todos a leer, disfrutar y soñar en la biblioteca de aula	8
La biblioteca de aula viva y activa	11
Sorpresas y más sorpresas	13
Biblioteca de aula, currículo y evaluación van de la mano	19
Formemos lectores activos que comprendan mensajes creativos	21
Hogar y escuela para que leas	29
El bibliotecómetro: una forma de medir nuestro rincón de lectura.....	31
Referencias.....	32

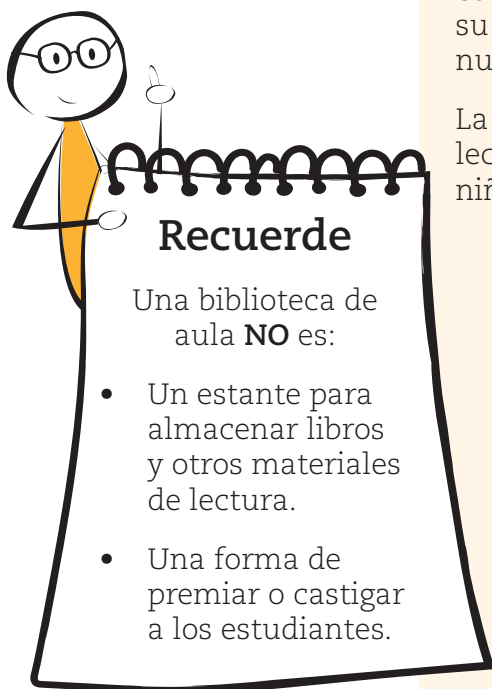
La biblioteca llega a mi aula

La biblioteca de aula es un espacio vivo, mágico y en constante cambio. Un espacio donde sus estudiantes pueden acercarse y usar los libros en cualquier momento.

En la biblioteca de aula, los niños y niñas aprenden a relacionarse con el libro, a conversar con otros sobre lo que leen y a compartir su punto de vista. Un rincón donde la imaginación vuela, se crean nuevos aprendizajes, se interactúa con otros y se sueña.

La biblioteca de aula es un recurso importante para formar lectores independientes y críticos, un espacio donde los niños y niñas aprenden que:

- Los libros son importantes y son parte de nuestra vida diaria.
- Los libros son para utilizarse.
- Observando a otros lectores llegan a ser lectores autónomos y críticos.
- Deben plantearse una estrategia antes, durante y después de leer.
- Leer es un buen momento para intercambiar ideas y aprender.
- Existen diferentes tipos de textos y que cada uno sirve para un propósito distinto.
- Pueden identificar, seleccionar y usar correctamente la información de los textos según la necesidad o el interés que tienen.
- Panamá cuenta con maravillosas obras literarias donde puede aprender de su país y su cultura.
- Hay palabras nuevas y que deben buscar su significado para comprender lo que leen.



El principal aporte de la biblioteca de aula es abrir las alas de la imaginación para conocer otros mundos, lugares y épocas; desarrollar el pensamiento crítico y especialmente ayudar a los niños de contextos menos favorecidos a ser parte de un ambiente motivador para la lectura.



Un espacio mágico para leer

A sus manos llegarán los libros de la biblioteca de aula y es importante que prepare un espacio acogedor y tranquilo para que sus estudiantes puedan sentarse a disfrutar de la lectura.

A continuación, encontrará algunas ideas para convertir este espacio en un lugar motivador para la lectura:

Paso 1. Selecciono mi rincón de lectura. Identifique un espacio en su aula que sea: tranquilo, iluminado, seguro y que no interrumpa otras actividades de clase.

En este espacio debe poner los libros al alcance de todos los estudiantes. Asegúrese de que todo niño pueda ver, tomar y devolver un libro fácilmente.

Tome en cuenta adecuarlo para los estudiantes con necesidades educativas especiales, por ejemplo, estantes que puedan alcanzar quienes usan silla de ruedas.

Si no cuenta con espacio suficiente, sea creativo y piense en una biblioteca de aula que pueda desplegarse o un cajón con ruedas que puedan llevar o traer (imagínese una biblioteca de aula móvil que pueda salir al patio o al jardín).

Paso 2. Decoro mi espacio cultural. Coloque un lugar para organizar los libros y, si es posible, sillas o cojines. Sea creativo y reutilice o recicle materiales.

Por ejemplo, cajas de madera o canastas para colocar los libros, una cuerda, bolsas de tela; entre otros.

Las sillas pueden ser cojines, llantas forradas con tela, almohadas o use las sillas del aula.

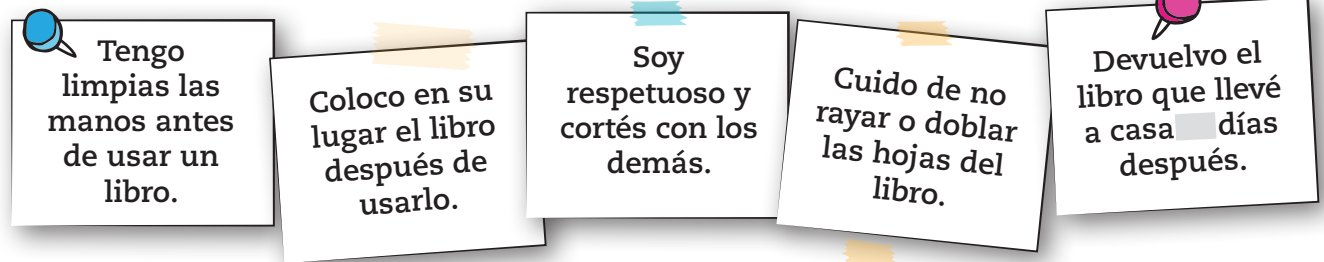
Puede invitar a los padres de familia y en conjunto construir los muebles.

Paso 3. Bautizo mi biblioteca de aula. Organice con sus estudiantes un concurso para darle nombre a la biblioteca. Coloque un rótulo con el nombre ganador.

Decore el espacio con imágenes que motiven a la lectura. Pueden ser personajes de cuentos, libros, escenas; entre otros.



Paso 4. Redacto las reglas para el uso de la biblioteca. Decida con sus estudiantes cuáles podrían ser algunas normas para usar adecuadamente la biblioteca de aula. Por ejemplo:



Paso 5. Organizo los libros por familia. Decida con sus estudiantes cómo organizar los libros que reciba para la biblioteca: por tema, tamaño, tipo y color. Esta podría ser una excelente primera actividad grupal para conversar sobre los tipos de textos.

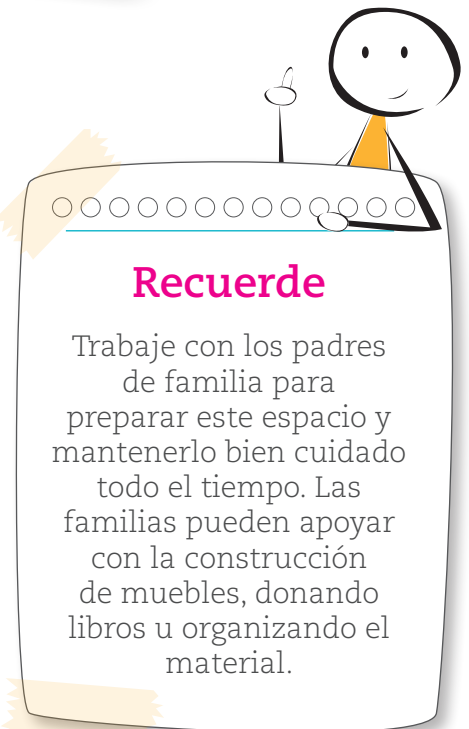
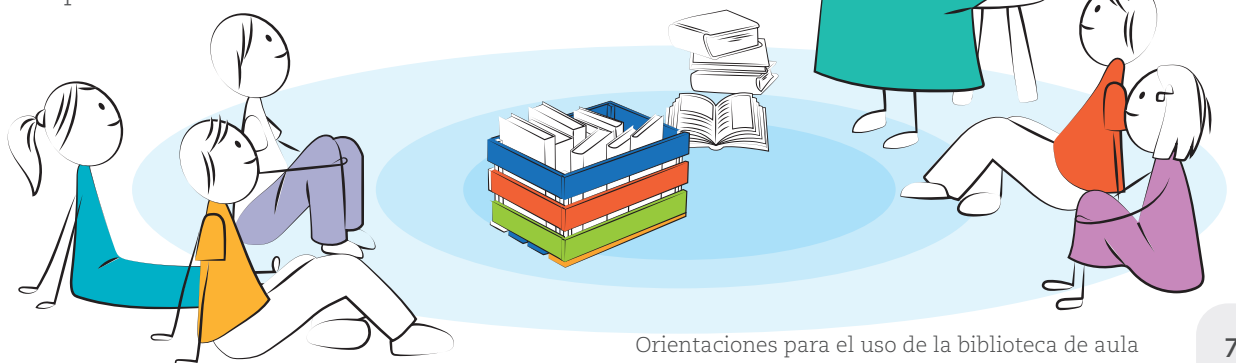
Luego, clasifiquen los libros. Así, los niños y niñas sabrán cómo está organizada la biblioteca y les será más fácil buscar un libro de su interés.

Utilice un espacio de la biblioteca para cada tipo de libro. Identifíquelo con una etiqueta para que el estudiante reconozca qué tipo de textos hay en ese lugar. Puede usar imágenes y texto para los primeros grados y solo texto de cuarto grado en adelante.

Con ayuda de los padres de familia puede forrar con plástico los libros. De esta manera estarán protegidos y podrán limpiarse con un paño húmedo si llegan a ensuciarse.

También puede asignar roles a los estudiantes para ayudar a cuidar y organizar la biblioteca. Por ejemplo, los estudiantes pueden asumir por turnos el rol de bibliotecarios y apoyar por mes o por semana la organización y control de los libros de la biblioteca de aula.

Paso 6. ¡Corte de cinta: inauguraremos nuestra biblioteca! Organice una actividad para inaugurar la biblioteca de aula. Puede ser la lectura del primer libro, una jornada literaria, un invitado sorpresa. Lo importante es que sea un momento especial para que los niños y niñas empiecen a valorar su biblioteca de aula.



Todos a leer, disfrutar y soñar en la biblioteca de aula



La biblioteca de aula debe ser un espacio vivo para ser utilizado todos los días y en cualquier momento. Por ello, es importante que tome en cuenta algunos aspectos para su manejo diario:

Mantenga un ambiente mágico en la biblioteca de aula

- Cambie frecuentemente los carteles, imágenes y rótulos de la biblioteca para evitar que se vean desgastados.
- Motive a los niños y niñas a dejar los libros y otros materiales de la biblioteca en su lugar después de usarlos.
- Recuerde a sus estudiantes la forma correcta de pasar las hojas mientras leen para que no las dañen.

Use la biblioteca de aula todos los días

Recuerde que la biblioteca de aula debe estar abierta todos los días y en todo momento para ser utilizada por sus estudiantes.

Permita que en la biblioteca de aula se den espacios para:

Lectura individual

No hay nada más agradable que ver a un estudiante que finaliza una actividad y corre a tomar un libro de la biblioteca y se sienta a leerlo, mientras que espera a que sus compañeros terminen de trabajar.

También se puede reservar un espacio en la jornada semanal para que los niños y niñas lean un libro.

Lectura en grupo

Puede ser un tiempo específico al inicio, durante o al final de la jornada cuando se reúnan todos a leer un libro:

- a) Usted lee en voz alta para todos.
- b) Se organizan en grupos y trabajan las fichas del proceso lector.
- c) Realizan un círculo literario o un círculo de lectura, entre otras actividades.



Lectura por invitados especiales. Organice a lo largo del ciclo escolar visitas de algún miembro de la familia o de la comunidad para que lleguen a leerles un cuento. Puede invitar a un autor o a un personaje famoso de la comunidad.

Puede llevar un libro de la biblioteca de aula a casa

No hay nada más emocionante que un estudiante quiera llevarse un libro a la casa para compartirlo con su familia.

Si esto sucede en su salón de clases, siéntase orgulloso porque ha conseguido que perciban que la biblioteca de aula es de ellos y que pueden hacer uso de los libros fuera de la escuela.

Todos los estudiantes pueden y deben llevar un libro de la biblioteca de aula a su hogar, teniendo en cuenta que es necesario:

- Cuidar el libro como lo hacen en clase (manos limpias y prestando atención de no doblar sus hojas).
- Devolverlo en el tiempo que se acordó. Puede ser dos o tres días después, dependiendo de la extensión del libro.
- Reponer el libro en caso de que este se pierda o se dañe.

Recuerde registrar los libros que los estudiantes llevan a casa. Puede ser una tarjeta de libro o un registro personal. Esta actividad los preparará más adelante para sacar libros en grandes bibliotecas.

Una buena opción es una tarjeta por libro, donde los estudiantes anoten su nombre y la fecha en que lo tomaron prestado. En caso de primer grado, las primeras veces usted puede ayudarlos a registrar esta información.

Otra opción es un registro personal de los libros en el que el estudiante coloque el nombre de los que ha leído en casa.

Recuerde que cuando un niño o niña lleva un libro a su hogar, está contribuyendo a fortalecer el ambiente lector en casa.

Importante

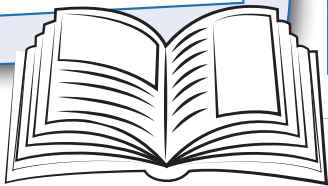
Si un estudiante pierde o daña un libro, evite llamarle la atención.

Es mejor conversar y juntos encontrar una solución, como reponer el libro por uno similar o que escriba un libro y lo done a la biblioteca.

Estudiante:

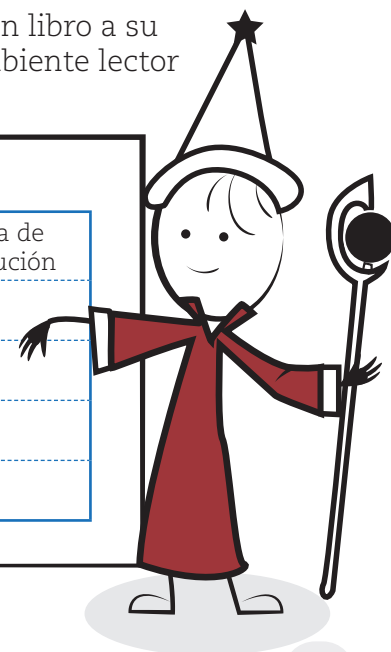
Libros que he leído

Mi meta:



Nombre del libro:

Estudiante	Fecha de préstamo	Fecha de devolución



Enriquezca la biblioteca de aula

La biblioteca de aula debe continuar creciendo con el apoyo del director, otros docentes, estudiantes, padres de familia y organizaciones de la comunidad.

Algunas sugerencias de actividades para llevar nuevos materiales a la biblioteca de aula son:

- Intercambie libros con otros grados, seleccionando los más adecuados a la edad e intereses de sus estudiantes.
- Realice préstamos de libros en la biblioteca del centro educativo o en las bibliotecas públicas.
- Invite a sus estudiantes y familias a escribir libros que luego donen a la biblioteca de aula. Pueden ser poemas, cuentos, leyendas o noticias de la comunidad.
- Organice actividades para recolectar libros con la participación de todos los miembros de la comunidad educativa. Por ejemplo, celebrar el 23 de abril, *Día Mundial del Libro*.
- Solicite a las familias de los estudiantes que al inicio del ciclo escolar lleven un libro de casa para la biblioteca de aula.
- Diseñe un espacio en la biblioteca para el «Hospital de los libros».

Los libros de la biblioteca de aula están para que los niños lean en el salón de clases, el patio de la escuela o los lleven a casa y, por eso, pueden sufrir algún accidente.

Los estudiantes deben saber que, si encuentran un libro que se dañó, pueden dejarlo en el hospital.

Los libros que llevan al hospital se revisan para ver si se pueden arreglar empastándolos de nuevo, pegando las hojas que se separaron o colocando cinta adhesiva transparente en las hojas que se rasgaron. Así, el libro puede volver a la biblioteca ya recuperado. Los estudiantes o sus familias pueden participar en la reparación del libro.

Si el libro ya no puede repararse, se saca de la biblioteca y se reemplaza por uno de la misma categoría, temática o autor.

¿Cómo elegir nuevos libros?

Escoja libros que:

1. Despierten emociones y conmuevan.
2. Utilicen lenguaje adecuado a la edad de sus estudiantes.
3. Sean de temas de interés de los niños y niñas.
4. Los asombre, los transporte a otros mundos y los haga soñar, pero también aprender.
5. Transmitan mensajes positivos y valores, por ejemplo, cuentos sobre mujeres en la ciencia para inspirar a las niñas a participar en este campo.



La biblioteca de aula viva y activa



Estas son solo algunas ideas para mantener activa la biblioteca de aula. Esperamos que, a estas, se sumen otras buenas propuestas desde las aulas panameñas.

El libro de la semana. La biblioteca puede contar con un espacio como una caja, un mueble o una cartelera con el rótulo «Libro de la semana», «Libro destacado», «Recomendación literaria».

El lunes, mientras todos están sentados en semicírculo en la biblioteca, pida a los estudiantes que elijan un libro para nombrarlo el «Libro de la semana». Escuche las propuestas y que entre todos decidan cuál será el seleccionado.

Cuando todos estén de acuerdo, coloquen el libro en el lugar de honor e invite a los estudiantes a que durante la semana visiten la biblioteca de aula para leerlo. El viernes se reúnen todos y conversan acerca del libro, realizan un círculo literario, un círculo de lectura o una lectura dialógica.

Otras alternativas pueden ser que usted lleve un libro novedoso o invite a un padre de familia a presentar su libro favorito cuando era niño.

Sabías que... Una cartelera puede tener un espacio para colocar información curiosa sobre los libros; por ejemplo, el primer libro que se publicó, el cuento más corto, historias de autores, entre otros. Puede iniciar la semana presentando este dato curioso.

Lectómetro. Elabore un cartel donde aparezcan los nombres de sus estudiantes y los títulos de la biblioteca de aula.

Invite a los estudiantes a que coloquen una marca en la columna del título que leyeron.

También pueden llevar un registro del número de libros que han leído y sacar el promedio lector mensual.

Participación en el Festival de los Textos -Festitex-. Motive la participación de sus estudiantes en este festival asignando la lectura de diversas obras o fragmentos de distintas tipologías: cuentos, leyendas, fábulas, noticias, artículos, periódicos; entre otros.

Lector
Pablo Reyes

El pez rojo ✓

El patito feo

Fábulas

Lector
Julia López

El pez rojo

El patito feo ✓

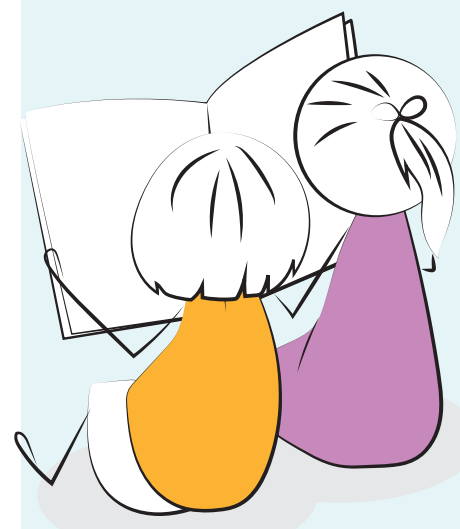
Fábulas

Lector
Mariana Juárez

El pez rojo

El patito feo

Fábulas ✓



Diario lector. De forma voluntaria, los estudiantes, pueden dejar un breve comentario sobre el libro que leyeron. Usted puede utilizar un día a la semana para compartir los mensajes que han dejado los estudiantes.

Galería de cuentos. Busque un espacio para que los estudiantes coloquen los trabajos que han realizado con relación a un cuento. Por ejemplo, portadas, ilustraciones, resúmenes, títeres o carteles. Recuerde que es mostrar algunos trabajos, no recargar de decoración la biblioteca. También puede fabricar una galería de personajes, de ambientes o villanos.

El lector invitado. Organice con las familias un día para que asistan a leer un cuento de la biblioteca o uno que ellos elijan. Pídeles que preparen alguna actividad para realizar antes o al final de la lectura. Puede invitar también a algún miembro de la comunidad para que llegue a leer.

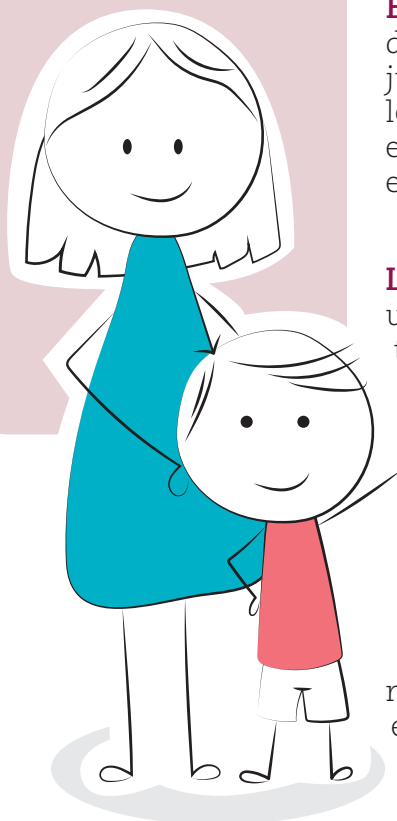
La caja de los personajes. Elija el cuento que va a leer con anticipación, observe alguna característica de los personajes y prepare una caja que contenga artículos que representen a los personajes. Durante la lectura, cuando aparezca por primera vez un personaje, saque de la caja el artículo que lo representa. Entregue el artículo a un estudiante para que lo use y manipule mientras dure la lectura del cuento.

El lector de la semana. Semanalmente, puede colocar en la cartelera de la biblioteca el nombre o la fotografía de uno o dos estudiantes, junto con un resumen o dibujo con el que expliquen por qué les gusta leer y cuáles son sus libros favoritos. Puede dar un tiempo para que los estudiantes seleccionados, como lectores de la semana, compartan con el resto de sus compañeros.

La estrategia lectora de la semana. Elabore un cartel para colocar una estrategia de lectura a la semana. En este puede colocar de qué trata y cómo se aplica. A lo largo de la semana, puede solicitar a los estudiantes que utilicen esta estrategia al leer un texto.

Jornadas de lectura para el rescate de la literatura panameña. Motive la lectura de autores panameños, según el género, de modo que se refuerce la identidad nacional; así como la escritura, lectura, análisis y promoción de textos escritos por niños.

Organice al menos una jornada de lectura para dar a conocer obras representativas de la literatura panameña. Esto contribuirá a promover en sus estudiantes la identidad nacional individual y colectiva.



Sorpresas y más

sorpresas



Círculo literario

Es una estrategia que promueve el gusto por la lectura y la formación de lectores autónomos y críticos. Consiste en formar grupos de 6 estudiantes que se reúnen para analizar y discutir la lectura de un libro que han elegido. Cada miembro del grupo cumple con un rol y una tarea que luego lleva al círculo para discutir.

Se organiza de la siguiente manera:

1. Se forman grupos de 6 estudiantes cada uno (mezcle niños y niñas y trate de cambiar los integrantes a lo largo del ciclo escolar).
2. En grupo deciden qué libro van a leer.
3. Cada estudiante elige su rol (se explican a continuación).
4. Los estudiantes se preparan para el círculo literario leyendo el libro y cumpliendo con la actividad que les corresponde según su rol. Esta actividad la pueden realizar en clase en los espacios que usted les indique o bien pueden trabajarla en casa.
5. El día establecido, los estudiantes se reúnen en su grupo y, guiados por el director de discusión, realizan el círculo literario. Usted acompaña a los grupos circulando por el salón.

Para realizarlo, se requiere:

1. Un juego de tarjetas de los roles por cada grupo. Coloque en cada tarjeta el rol y la explicación de lo que deben hacer.
2. Libro para leer. En caso de no tener 6 copias del mismo libro, los estudiantes se pueden turnar el mismo libro para leerlo.
3. Material para hacer la actividad de su rol: hojas de reciclaje, crayones y marcadores.

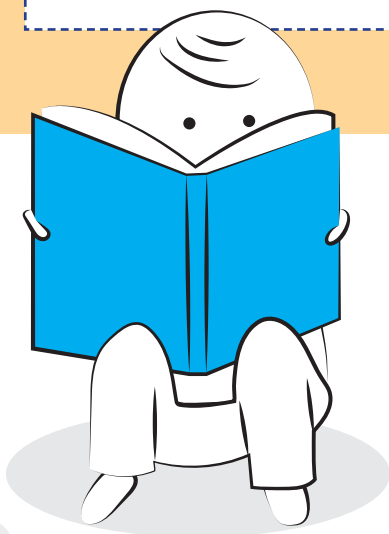
Los estudiantes asumen los siguientes roles:

- **Director de discusión:** prepara una lista de preguntas para que el grupo pueda discutir sobre el libro. Su trabajo es ayudar a los demás a conversar sobre las ideas importantes en la lectura y comentar sus reacciones. Para ello, debe leer el libro y pensar en 4 o 5 preguntas, tales como ¿Por qué creen que el personaje principal realizó esta acción?, ¿por qué se generó este problema en la historia?, ¿cómo resolvió el personaje esta situación? Cuando el director termina las preguntas, dirige la actividad para que los demás miembros del grupo presenten su trabajo.



Importante

- Como docente, debe estar atento de la forma en que cada grupo se organiza. De manera que pueda orientarlos y, con el tiempo, permitir que trabajen de manera independiente.
- Se le sugiere que organice al menos 6 círculos literarios a lo largo del ciclo escolar para que los estudiantes asuman todos los roles.
- Los textos deben ser variados, por ejemplo, un cuento, una poesía, una obra de teatro, una fábula, una novela.
- No la utilice como la única estrategia para la lectura, así evita que los estudiantes pierdan interés.



- **Luminaria literaria:** es el responsable de buscar en el texto algunas frases impactantes, poderosas, divertidas, intrigantes o una sección importante. Cuando ha identificado las frases, decide la forma de presentarlas a los demás, por ejemplo, leyéndolas en voz alta, mostrándolas en un cartel o tarjeta, pidiendo al resto que lean las frases que llevó preparadas, entre otras estrategias aplicables.
- **Enriquecedor de vocabulario:** busca palabras especiales en la historia, por ejemplo, palabras nuevas, diferentes, extrañas, graciosas, interesantes, difíciles, entre otras. Luego, busca el significado de cada una y elabora un cartel o tarjetas para presentarlas al resto del grupo. Mientras presenta puede dar ejemplos del uso de la palabra para que todos entiendan su significado.
- **Recopilador:** prepara un pequeño resumen de la lectura que incluye las ideas clave, los eventos principales y la esencia de lo que se leyó. El resumen lo puede presentar escrito en una hoja o cartel.
- **Ilustrador:** dibuja imágenes o escenas relacionadas con la lectura. Puede ser un dibujo, caricatura, secuencia de pasos o sucesos, un organizador gráfico u otro recurso.
- **Conector:** relaciona la lectura con su propia vida, con lo que sucede en el centro educativo, en el país, en la comunidad, con algunos eventos, lugares u otros textos. Escribe en un cartel al menos 4 conexiones o relaciones.

Si un grupo queda con menos de 6 integrantes puede eliminar un rol. En caso de que haya un grupo de más de 6 integrantes puede crear otros roles:

- **Organizador:** elabora un mapa con las ideas principales de la historia.
- **Transformador de historias:** presenta un final diferente de la historia, cuenta la historia desde el punto de vista de uno de los personajes.

Lectura dialógica

Consiste en un diálogo intencionado entre los estudiantes y el docente a lo largo de la lectura.

Para ello, usted debe leer previamente el texto y preparar preguntas para antes, durante y después de la lectura.

Al momento de realizar la lectura, todos se colocan en círculo y escuchan mientras que usted lee en voz alta.

Realice pausas para platicar sobre lo que leen y use las preguntas que preparó o las que surjan entre los estudiantes.

A continuación, se muestra un ejemplo de lectura dialógica usando el cuento «Las cosas, el gato y yo».

Me miraba con ojos profundamente amarillos, dos ecos del sol, desde el respaldo de un banco de madera descascarada. Lo miré y me quedé muda. Cerré los ojos de nuevo. Volví a mirarlo. Era muy negro y sobre ese fondo renegrido, se movían sobre el lomo y las patas unas nubes blancas inquietas. Casi como si estuviera cubierto de vapor y el vapor dibujara formas infinitas.

Lo miré, inmóvil.

Y vi, vi una línea de álamos hamacados por el viento; vi una espiral de estrellas que giraba, despacio, en el cielo; vi un caballo al galope sobre un campo de espigas iluminadas por la luna; vi la cola de una ballena, abierta sobre olas oscuras.

No dije nada. No quería hablar. Me parecía que cualquier cosa que hiciera podía romper el hechizo. Así que me senté en el banco a mirarlo y él, sí, él se quedó conmigo, justo al lado de mi mochila arrugada y llena de bultos (yo había tirado las cosas adentro sin ordenarlas).

El gato cambiaba el tiempo, supongo... No sé cuánto tiempo pasó. Lo que sí sé es que, en algún momento, me incliné hacia él y dije:

—Prrr—y entonces, él se me subió a las rodillas.

Sí, ya sé: parecen dos historias diferentes, la de las cosas y la del gato. Y sí, al principio, eran dos historias diferentes. Pero son una sola, les aseguro. Ténganme paciencia. Por ahí, mi hermana tiene razón y, en el fondo, todas las historias son una sola.

► 14 ◀

Maestra: — ¿Dónde estaba el gato? —Estudiante: —en un banco del parque—.

Maestra — ¿Por qué crees que es en el parque? —

Maestra: — ¿Qué quiso decir la niña con «parecen dos historias diferentes, pero es una sola»? —

Estudiantes: —porque el cuento hablaba de cosas y ahora aparece un gato. El gato puede ser mágico y ayudarla—.

Maestra: — ¿Qué quiso decir con la frase «dos ecos del sol»? —

Estudiantes: —que sus ojos son amarillos—.

Maestra: —volvamos a leer este párrafo...—

Círculos de lectura

Imagine un grupo de estudiantes sentados en círculo que están atentos escuchándolo, mientras usted, disfrazado del personaje principal, les narra una historia.

Su voz transforma el ambiente y hace volar la imaginación de sus estudiantes, quienes siguen atentos la lectura, pero también esperan con curiosidad la actividad que ha preparado para después de leer.

Los círculos de lectura son momentos en que las niñas, niños y usted leen juntos un cuento, una novela corta, adivinanzas, poesías, retahílas o cualquier otro texto literario.

Con base en la lectura, realizan diferentes actividades como danzas, escritura creativa, teatro, juegos cooperativos, viajes y cualquier otra que produzca vivencias significativas de aprendizaje.

Son importantes porque:

1. Despiertan el interés de los estudiantes en la lectura.
2. Acercan a los estudiantes a los libros.
3. Los motiva a buscar otros libros y a ser lectores autónomos y críticos.



En los círculos de lectura, los estudiantes y docente asumen varios roles:

El docente

- Es el animador del proceso de lectura.
- Orienta al estudiante en la selección de los libros para el círculo de lectura. Para ello, debe leerlos previamente y sugerir lecturas, con base en su experiencia lectora, edades de los estudiantes, temáticas, fechas o acontecimientos de interés.
- Planifica las actividades que se realizan en el círculo.
- Es el facilitador de las actividades en el círculo de lectura.
- Organiza actividades que complementen el círculo de lectura, como visita de un autor, conversatorio con un miembro de la comunidad, viaje a la biblioteca; por mencionar algunos.

Los estudiantes

- Son el centro del círculo de lectura.
- Sugieren y eligen en consenso sus propias lecturas con el apoyo del docente.
- Disfrutan de la lectura y de las actividades que se realizan.
- Pueden organizar el círculo de lectura cuando ya cuentan con suficiente experiencia.



Tanto docente como estudiantes pueden sugerir lecturas, actividades y dirigir el círculo de lectura.

Un círculo de lectura necesita:

- Niños y docentes lectores.
- Docentes con conocimiento de técnicas para la animación de la lectura, creatividad para diseñar las actividades, apasionados por la lectura, abiertos al diálogo y afectuosos.
- Textos literarios como cuentos, fábulas, novelas y poesías; y textos no literarios como informes, infografías y artículos científicos.
- Espacio de la biblioteca de aula donde los estudiantes puedan sentarse cómodamente en círculo.
- Material de reciclaje para trabajar las actividades como cartones, lana, latas, hojas, entre otros.

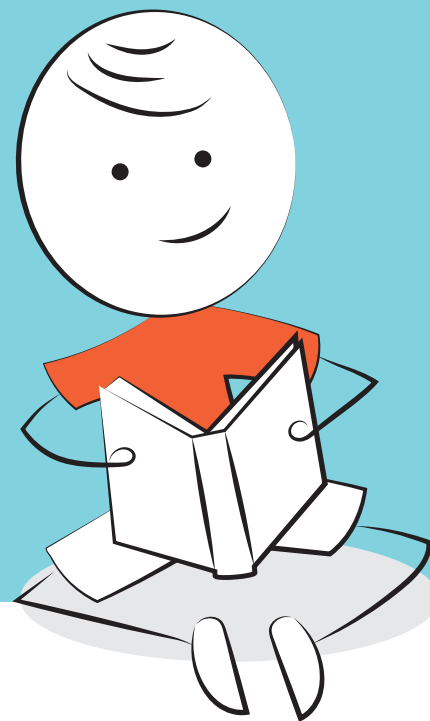
Para realizar el círculo de lectura:

1. Escoja el texto y léalo varias veces para identificar actividades que pueden realizar después de su lectura.
2. Establezca un mecanismo para que todos los estudiantes lean el libro antes del círculo de lectura.
3. Organice el salón de clases, de manera que todos los estudiantes formen parte de un círculo.
4. Prepare la decoración del aula de acuerdo con la lectura.
5. El día en que se realiza esta actividad, invite a los estudiantes a sentarse formando un círculo.
6. Realice la lectura en voz alta con entonación y simulando las voces de los personajes.
7. Mientras lee, muestre las ilustraciones y realice preguntas relacionadas con la lectura.
8. Al finalizar la lectura realicen la actividad que preparó.

A continuación, hallará algunas ideas para trabajar después de la lectura a partir de tres títulos que se encuentran en la biblioteca de aula.

Recuerde que las historias que leen pueden ser dramatizadas, contextualizadas y adaptadas según las necesidades y diferencias de los estudiantes.

El círculo de lectura puede programarse una vez a la semana y su duración no debe ser mayor a una hora: 20 minutos para la lectura en voz alta y 40 para las actividades.





Con el libro «Cuidar el planeta Tierra»:

- Fabriquen papel de reciclaje siguiendo los pasos que brinda un instructivo.
 - Investiguen cómo en Panamá se utiliza la energía eólica y elaboren una infografía.
 - En un mapamundi identifiquen los lugares donde hay arrecifes coralinos.
 - Monten una obra de teatro relacionada con el cuidado del planeta.
 - Investiguen qué otros libros hablan sobre el cuidado del ambiente y lean uno.
- Identifiquen qué actividades de su centro educativo generan más basura y busquen una solución.
- Elaboren *compost* para abonar una planta.

Con el libro «Don Quijote de la Mancha»:

- Escriban metáforas para describir una situación.
- Busquen palabras nuevas y su significado.
- Elijan una escena y dramatícenla.
- Investiguen datos curiosos sobre la obra y su autor.
- Escriban una biografía de don Quijote y de Sancho.
- Hagan una lista de oficios, alimentos y lugares que aparecen en la obra.
- Busquen refranes utilizados en su comunidad para compararlos con los del libro.
- Pinten la escena favorita.



Recuerde

Llevar un registro del círculo de lectura donde anote las actividades que realizó, los libros que han leído y las reacciones de los estudiantes. Puede también tener una cartelera donde los estudiantes coloquen sus trabajos o tarjetas con comentarios sobre su experiencia.

Con el libro «El ratón aviador»:

- Investiguen el origen de los *haikus*.
- Escriban un *haikú*.
- Haga una exposición con los *haikus* de los estudiantes.
- Cuente a los estudiantes el origen e historia de los *haikus*.
- Comparta la biografía de Matsuo Basho.
- Entregue a los estudiantes una hoja con *haikus* e imágenes. Los niños deben colorear el dibujo y unirlo al *haikú* que le corresponde.

Biblioteca

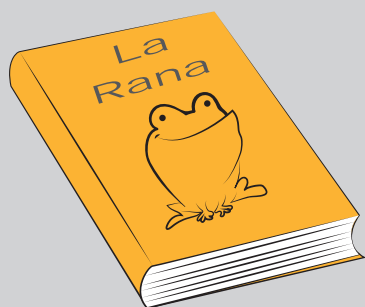
de aula, currículo y evaluación van de la mano



La biblioteca de aula puede ser un maravilloso recurso para las diferentes asignaturas y no solo para la de Español.

Los docentes pueden usar los textos para motivar o ampliar un tema en Ciencias Naturales, para conocer sobre la vida de un personaje famoso o de un país en la clase de Ciencias Sociales. Expresiones Artísticas puede usar la lectura para inspirar a los estudiantes en sus creaciones; leer un artículo con datos puede servir en Matemáticas. Lecturas que motiven la práctica de la Educación cívica, ética y moral.

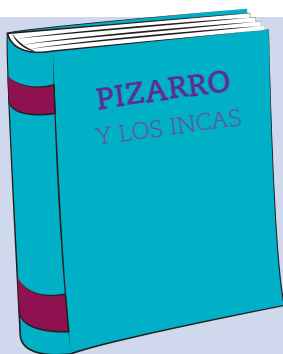
Algunas sugerencias para integrar la biblioteca de aula a otras asignaturas son:



El libro **«La rana»** se puede usar en la clase de Ciencias Naturales para iniciar la unidad de «Seres vivos», aprender más sobre el ciclo de vida de los animales, conocer los hábitos alimenticios de las ranas y compararlos con el de otros animales.

El docente puede organizar un círculo de lectura e incluir actividades como hacer un cartel comparando el ciclo de vida de la rana con el de otros animales, crear una maqueta o escena del lugar donde viven las ranas o inventar un cuento.

El libro **«Perímetro, área y volumen»** se podría usar en la clase de Matemáticas. Al ir resolviendo ejercicios matemáticos, los estudiantes ejercitarían la lectura de textos informativos.



Imagine en Ciencias Sociales leer con sus estudiantes la **historia de Pizarro y los Incas** en forma de una novela gráfica. Luego invitarlos a una «cacería de pistas» en los libros de historia para confirmar si son verdaderos los datos que allí se narran o elaborar un mapa para identificar las regiones que conquistó.

La biblioteca de aula también es un recurso poderoso que contribuye a desarrollar las 4 habilidades del lenguaje: habla, escucha, lectura y escritura; por tanto, es un gran aporte al programa de Español. De igual manera, ofrece la oportunidad de utilizar diversas estrategias e instrumentos de evaluación (diagnóstica, formativa y sumativa) cónsonos con la realidad que viven los estudiantes.

La biblioteca de aula también debe promover la educación en valores con el objetivo final de formar ciudadanos responsables, hacia una cultura de paz y una sana convivencia. Así como generar otros conocimientos en la formación integral de los estudiantes.

Los libros están al servicio de todas las materias; en sus manos está utilizarlos para que los estudiantes descubran que leer no es solo en la clase de Español.

Aprendamos Todos a Leer -ATAL-

La biblioteca de aula y el programa ATAL pueden integrarse de diversas maneras:

Enriquecer el vocabulario

- Buscando palabras que inicien con el sonido que están trabajando en Español.
- Identificando palabras nuevas y formarlas en el componedor de palabras.
- Colocando las palabras nuevas en el muro de palabras.
- Trabajando campos semánticos (conjunto de palabras relacionadas por su significado) con palabras encontradas en el texto.

Trabajar la comprensión lectora mientras hace uso de los libros grandes que incluye el programa:

- Utilizando la estrategia de lectura dialógica.
- Realizando preguntas directas, abiertas y para llegar a suposiciones.
- Aplicando estrategias de lectura para los tres momentos: antes, durante y después de la lectura.
- Trabajando conceptos de impresión como título, autor, contraportada, que los libros se leen de adelante hacia atrás, de arriba hacia abajo y de derecha a izquierda, que las imágenes apoyan lo que dice el texto, entre otros.
- Utilizando el Modelo de Transferencia Gradual de Responsabilidad para enseñar las estrategias lectoras (explicado más adelante en este documento).
- Aplicando a la lectura de los libros de la biblioteca las estrategias lectoras que la guía del docente sugiere.

Integración con el Programa de Español (4.º a 6.º grados)

La biblioteca de aula es un recurso para el docente de Español cuando es utilizada para...

- Fortalecer la comprensión lectora por medio de la lectura independiente y la guiada mediante el proceso lector.
- Clasificar los libros según los tipos de texto.
- Promover la escritura después de la lectura, cuando los estudiantes crean un texto para explicar el final del cuento o cambiarlo, escribir una carta al autor, elaborar la biografía del personaje y otras ideas creativas.
- Ampliar el vocabulario aplicando lo aprendido en Español para clasificar las palabras de los libros de la biblioteca en adjetivos, sustantivos o verbos.

Formemos lectores activos que comprendan mensajes creativos



El lector se forma una idea del texto a partir de lo que el autor narra, pero también toma en cuenta sus propias experiencias y conocimientos, así como los puntos de vista de otros lectores.

El texto es el vehículo donde viaja el lector y le brinda vocabulario adecuado, estructura fácil de comprender, un tema interesante y un propósito.

El acto de leer ocurre siempre en un lugar, por ejemplo el hogar, la biblioteca, el cine, entre otros. Además, siempre tiene un propósito o escenario: leo para disfrutar, para aprender o para hacer algo.

Un lector autónomo debe desarrollar tres niveles de comprensión lectora:

Literal. En este nivel el lector identifica y recuerda información que está explícita en el texto. Corresponde al nivel más bajo de comprensión lectora, por ejemplo, identificar detalles importantes.

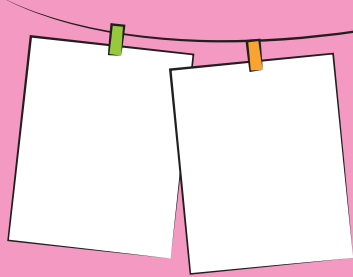
Inferencial. En este nivel el lector es capaz de construir significados a partir de la información del texto. Por ejemplo, hacer inferencias o sacar conclusiones.

Crítico. Es el nivel más alto e implica la capacidad de asumir una postura frente al texto. Por ejemplo, emitir una opinión sobre el texto o evaluar la calidad de la información que le proporcionó.

Para lograr que los estudiantes se conviertan en lectores autónomos, es importante que como docente promueva en clase la autoevaluación que le permita identificar algunos desempeños, tales como:

- Leo con fluidez el texto.
- Me motivo a leer textos de diversos tipos.
- Comprendo el tema que desarrolla el texto.
- Identifico el tipo de texto que leo (narrativo, descriptivo, expositivo, instructivo).
- Establezco comparaciones entre distintos tipos de textos.
- Diferencio textos leídos, con base en su estructura.
- Me apoyo en los paratextos (títulos, tipos y tamaños de letras, ilustraciones) para la comprensión de las lecturas.
- Explico el título de la historia.
- Identifico el inicio, el nudo y el desenlace de la historia.
- Analizo situaciones relacionadas con la lectura.
- Contribuyo con la coordinación y organización de nuestra biblioteca de aula.
- Infiero el final de la historia.
- Comparo el texto con otro texto visto o leído en clase.
- Recibo apoyo de mi docente y familiares en mi proceso de lectura y comprensión lectora.
- Defino los términos que desconozco, con ayuda de un diccionario o claves de contexto y organizo mi glosario personal.
- Aplico los mensajes de las historias leídas en mi vida cotidiana.
- Participo del círculo de lectura y del Festival de textos (FESTITEX) de mi salón de clases.
- Comento con mis familiares aspectos importantes sobre los textos leídos.
- Otros.





Por eso se dice que leer crítica y autónomamente NO es solamente leer con fluidez.

Un lector autónomo y crítico:

- Selecciona el texto que va a leer de acuerdo con el propósito que se ha planteado.
- Se fija una meta a alcanzar con la lectura del texto.
- Determina qué estrategias son las más adecuadas para comprender el texto.
- Monitorea y verifica si está logrando la meta de la lectura. Si no está logrando su objetivo cambia de estrategia.
- Verifica sus conclusiones, predicciones e hipótesis y se plantea nuevas, conforme avanza con la lectura.
- Aplica estrategias antes, durante y después de la lectura.
- Identifica y comparte argumentos a partir de la información del texto.
- Conversa con otros lectores y defiende su opinión con argumentos.

Los lectores autónomos también pueden apoyarse en la tecnología para leer, indagar e investigar.

La meta con la biblioteca de aula es empoderar a los estudiantes para que se conviertan en lectores autónomos y críticos, capaces de elegir un libro, identificar qué estrategia lectora es la más adecuada para entenderlo, monitorear y confirmar si están alcanzando su objetivo mientras leen y finalmente asumir una postura a partir de lo leído.

Para ello, es necesario que como docente inicie modelando y acompañando a sus estudiantes en la forma de abordar, analizar y cuestionar una lectura; trasladando poco a poco a los niños y niñas el proceso para que lo realicen de manera independiente sin su apoyo o el de los padres de familia.

Como docente debe orientar a sus estudiantes para que aprendan a...

1. Aplicar el proceso lector.
2. Seleccionar la estrategia lectora más adecuada.
3. Identificar el tipo de texto que van a leer.
4. Conocer los procesos que realizan para leer.

En las siguientes secciones se explica cada uno.



Aplicar el proceso lector

El proceso lector es el camino que se sigue para comprender un texto.

Está formado por tres momentos: antes, durante y después; cada uno tiene un propósito y contribuye a que el estudiante logre dialogar a gusto con el texto.

ANTES

Es el primer contacto entre el texto y el lector. Es el momento para leer el título, conocer al autor y apreciar las ilustraciones. Esto le ayudará a imaginar de qué se tratará la lectura, el tipo de texto y su propósito y determinar por qué y para qué leerá.



DURANTE

Una vez que el lector tiene claro por qué y para qué leerá, comienza a leer. Durante la lectura puede preguntarse si está logrando la meta que se propuso al inicio, comprobará si lo que supuso al inicio es cierto o no, podrá imaginar nuevas situaciones, reconocerá las principales ideas del texto. Su atención está centrada en comprender y analizar lo que lee.

DESPUÉS

Al terminar de leer, el lector confirma si se cumplieron sus predicciones, puede resumir lo leído extrayendo las ideas más importantes, puede llegar a conclusiones y explicar cómo y por qué llegó a ellas. Está listo para evaluar el texto y si logró el propósito inicial.



Lograr que un estudiante de forma independiente aplique el proceso lector, dependerá de la práctica frecuente. Por ello, se sugiere:

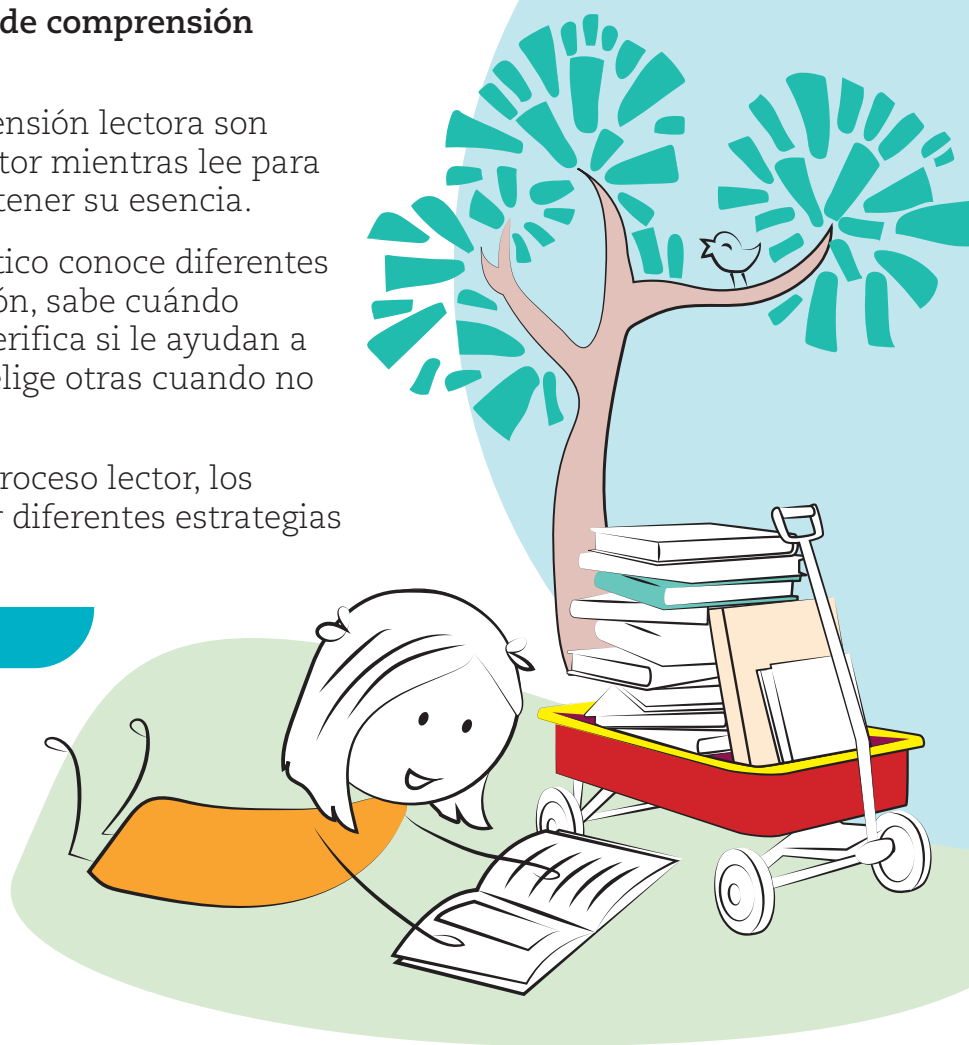
- Siempre que lean en clase, aplique los tres pasos del proceso lector.
- Coloque un cartel en la biblioteca que recuerde a los estudiantes los tres momentos del proceso lector.
- Al finalizar la lectura, conversen sobre las actividades que hicieron antes, durante y después.
- Utilice las fichas del proceso lector mientras lee a los estudiantes o ellos leen de forma independiente.

Seleccionar la estrategia de comprensión lectora adecuada

Las estrategias de comprensión lectora son procesos que aplica el lector mientras lee para dialogar con el texto y obtener su esencia.

Un lector autónomo y crítico conoce diferentes estrategias de comprensión, sabe cuándo aplicarlas mientras lee, verifica si le ayudan a comprender la lectura y elige otras cuando no está alcanzando su meta.

Para cada momento del proceso lector, los estudiantes deben aplicar diferentes estrategias de comprensión lectora.



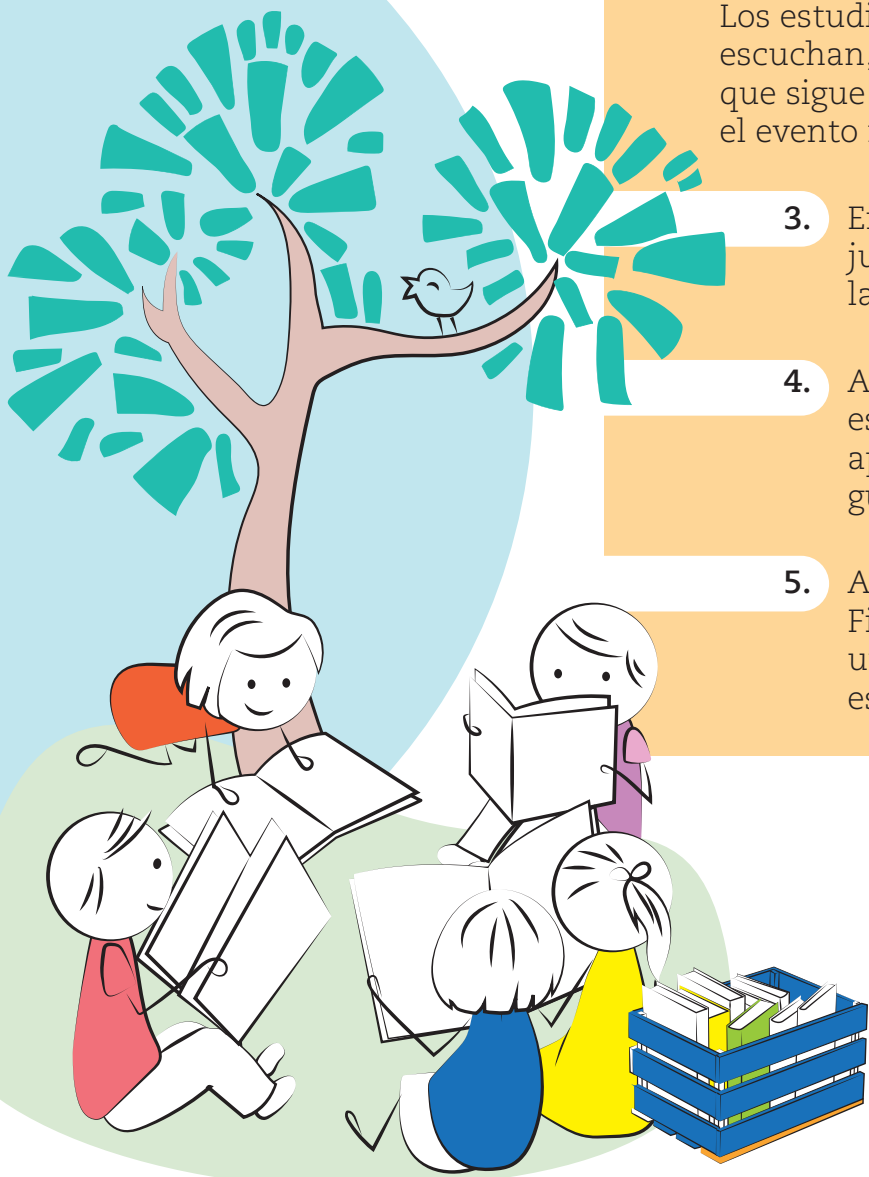
Para que el estudiante utilice de forma autónoma diferentes estrategias lectoras, primero debe aprender de usted cómo hacerlo.

Para ello, se sugiere la enseñanza en pasos utilizando el Modelo de Transferencia Gradual de Responsabilidad propuesta en el programa ATAL:

1. Explique a los estudiantes qué es y en qué consiste la estrategia.
2. Enseñanza explícita. En este paso debe explicar en voz alta a sus estudiantes cómo usted aplica la estrategia en un texto que lee.

Los estudiantes solamente observan y escuchan, mientras usted describe los pasos que sigue para encontrar la causa y el efecto en el evento narrado en la lectura.


3. Enseñanza guiada. Consiste en que juntos, usted y sus estudiantes, aplican la estrategia.
4. Aprendizaje colaborativo. Sus estudiantes en grupos pequeños aplican la estrategia de enseñanza guiada, pero ahora con un compañero.
5. Aprendizaje independiente. Finalmente, los estudiantes realizan una práctica individual para aplicar la estrategia.



Estos pasos se usan cada vez que se aprende una nueva estrategia de lectura. Como docente debe preparar las lecturas para hacer los ejercicios. Cuando los estudiantes aprenden qué es la estrategia, en qué consiste y cómo se aplica, pueden utilizarla para leer diferentes textos y convertirse en lectores autónomos y críticos.


Identificar el tipo de texto que van a leer

Un lector autónomo y crítico puede identificar el tipo de texto y su estructura; de esta manera puede definir la mejor estrategia para leerlo. Existen diferentes clasificaciones, pero en estas orientaciones se usará la siguiente clasificación:



Textos narrativos

- Como su nombre lo indica, narran una historia.
- Se caracterizan porque tienen una secuencia (inicio, desarrollo y final).
- Incluyen personajes, un lugar donde ocurre la historia y un problema que debe solucionarse.
- Entre los textos narrativos se encuentran cuentos, fabulas, leyendas y novelas.



Textos informativos

- Dan a conocer información, datos, hechos, sin involucrar las emociones o sentimientos del autor.
- No tienen una estructura definida, pero muchas veces se presentan con una introducción, desarrollo y conclusiones.
- Utilizan lenguaje técnico.
- Pueden ser artículos científicos, instrucciones, folletos, relatos históricos o biografías.

En la biblioteca de aula es importante contar con diferentes tipos de texto para que los estudiantes, mientras leen, identifiquen sus características y el tipo de estrategias que deben utilizar para leerlos.

Conocer los procesos que realizan para leer

Un lector autónomo y crítico es capaz de identificar los procesos mentales que utiliza al leer.

Estos procesos le sirven para comprender el texto:

- Seleccionando la información importante que ingresa mediante el sentido de la vista o el del oído e irla almacenando en la memoria (procesos cognitivos).
- Leyendo con un propósito en función de sus intereses.
- Eligiendo las mejores estrategias para leer con comprensión.
- Monitoreando su aprendizaje y cambiando de estrategia para lograr su meta.



Glosario

Procesos cognitivos.

Son acciones mentales que ayudan al cerebro a procesar la información que se recibe a través de los sentidos, guardarla en la memoria y recuperarla cuando necesita usarla. Entre ellos se encuentran la percepción, atención y memoria.

Procesos

metacognitivos. Son acciones que permiten identificar la forma en que aprendemos y pensamos. Nos ayudan a ir monitoreando nuestras metas.

Los **procesos cognitivos** son:

Percepción. El lector capta las imágenes, las letras, las palabras y la estructura del texto.

Atención. Este proceso ayuda al lector a enfocarse en la información importante del texto.

Memoria. Permite al lector ir guardando información importante del texto, recuperarla y usarla para entender su significado.

Y los metacognitivos:

La conciencia que tiene el lector de sus propios intereses, motivación y capacidad para leer un texto, así como su habilidad para usar las mejores estrategias que conoce para comprender lo que lee.

La capacidad que posee el lector de identificar cuando está comprendiendo la lectura y cuando no lo está logrando, lo que le permite buscar una estrategia diferente para entender el texto.

Mediadores de la lectura y uso de la biblioteca de aula

Un mediador de lectura es un adulto que está comprometido con despertar en los niños el placer por leer. Es un lector apasionado, creativo y con capacidad para comunicar su amor por los libros a los demás.

Puede ser el docente, el bibliotecario, el director del centro educativo, el padre de familia, el abuelo; cualquier persona que represente ese vínculo entre el niño y los libros.

Un mediador de lectura conversa con el niño y se interesa por conocer qué tipo de libros le gusta leer, sus hábitos lectores, las estrategias que utiliza; es quien le recomienda libros según su edad, lo lleva a una biblioteca y ambos seleccionan algún libro para leerlo juntos.

Es quien sorprende al niño con un nuevo libro y lo invita a que juntos realicen la lectura; quien se toma un tiempo para leer un cuento en voz alta mientras imita la voz de los personajes.

Es quien lleva al niño a la hora del cuento o a la función de títeres en la biblioteca, al museo o al parque de su localidad.

Es el adulto a quien le brillan los ojos mientras le cuenta a un niño o niña de qué trata su libro favorito.

Es el docente que descubre que sus estudiantes están interesados en un libro y decide buscar información del autor o datos curiosos sobre el texto para luego compartirlos con ellos. O el maestro que organiza una biblioteca móvil a la hora de recreo.

Alguien capaz de crear un club de lectura fuera del horario de clases, contactar a un autor e invitarlo a dar una conferencia sobre su libro, celebrar un festival de libros o crear espacios para promover la lectura.

El que busca mil maneras de presentar al personaje de un libro, transforma su voz al leer con los estudiantes un cuento, quien lleva una caja con objetos sorpresa que aparecen conforme avanza la lectura.

Un mediador de lectura es la persona que con su ejemplo y acciones inspira a los niños a leer. No se limita a ser un animador de la lectura, sino busca convertirse en un puente entre el niño y el libro.

La biblioteca de aula necesita de mediadores de la lectura para lograr que este espacio contribuya a formar lectores autónomos que han descubierto que los libros son sus alas a mundos desconocidos.



Hogar y escuela

para que leas



Los padres de familia son grandes aliados en la formación de lectores autónomos y críticos, porque el hábito lector inicia en el hogar.

Por ello, es importante que trabaje en equipo con los padres de familia y juntos realicen actividades para motivar a los niños y niñas a leer.

Algunas ideas para este trabajo escuela-familia son las siguientes:

- Organice una reunión con los padres de familia para conversar sobre las metas de aprendizaje en lectura de sus hijos e hijas. Comparta con ellos cómo la biblioteca de aula puede contribuir a lograrlas. Y si el tiempo lo permite, hábleles acerca de cómo formar un hogar lector.
- Sugiera actividades para motivar la lectura de sus hijos en casa:
 - o Llevar un diario de los libros que leen.
 - o Hacer juntos un dibujo o escribir un texto que explique lo que más les gustó o de qué trató cada historia.
 - o Escribir en una tira de papel el título del libro y meterlo en una alcancía. Al terminar el año, sacar las tiras y conversar sobre los libros que leyeron.
 - o Hacer un club de lectura familiar o con amigos, donde conversen acerca del libro, monten una obra de teatro con la historia que leyeron, elaboren un dibujo de la escena que más les gustó, fabriquen disfraces de los personajes, asuman el rol de un personaje o cuenten la historia desde su punto de vista.
 - o Visitar una biblioteca pública o una librería para prestar un libro.
 - o Escuchar historias en notas de voz en WhatsApp, audiolibros o grabar sus propios cuentos con el celular.
- Sugiera que, al leer un libro, inicien conversando acerca de la portada, título y de qué creen que tratará la historia.

Mientras avanzan en la lectura, los padres de familia pueden hacer preguntas relacionadas con el texto: ¿qué crees que va a pasar ahora?, ¿por qué crees que tal personaje actuó de esta manera?, ¿conoces esta palabra y sabes su significado?, ¿cómo nos ayuda la ilustración a entender lo que está pasando en la historia?

Al finalizar, que sus hijos escriban una tarjeta o nota para explicar qué les pareció el libro.

- Involucre a los padres de familia cuando preparen la biblioteca de aula. Podrían apoyarlo con la elaboración de cojines, muebles y forros para los libros. Aproveche para explicarles qué es una biblioteca de aula.
- Invite a los padres de familia a conocer y leer los libros de la biblioteca de aula. Establezca un mecanismo de préstamo para los miembros de la familia.
- Realice una fiesta de inauguración de la biblioteca de aula y aproveche ese momento para invitar a los padres de familia a que lean con sus hijos los libros que llevan a casa.
- Invítelos al salón de clases a leer cuentos o a contar historias y tradiciones.
- Organice el «Libro viajero» para que sus estudiantes lleven a casa y que en familia escriban una parte de la historia.
- Pida a las familias que donen libros o elaboren un libro de cuento para la biblioteca.
- Establezca el «Día de la lectura en familia» y prepare actividades donde los padres e hijos puedan participar en un círculo literario, una lectura dialógica o un círculo de lectura. Hágalo en un horario en el que asista la mayoría de las familias.
- Organice una exposición de cuentos escritos por los estudiantes e invite a las familias.



El bibliotecómetro: una forma de medir nuestro rincón de lectura



Lo invitamos a utilizar constantemente esta escala para reflexionar sobre la implementación de la biblioteca de su aula.

INDICADORES		Siempre	A veces	Pocas veces	Nunca
1.	Existe en mi aula un espacio para la biblioteca de aula.				
2.	El espacio de la biblioteca invita a mis estudiantes a acercarse porque es tranquilo, iluminado y motivante.				
3.	Existen normas para el uso de la biblioteca de aula creadas en conjunto con los estudiantes.				
4.	Refuerzo positiva y constantemente el cumplimiento de las normas de la biblioteca de aula.				
5.	Renuevo constantemente el material que decora la biblioteca de aula para que esta sea un espacio agradable para estar.				
6.	La biblioteca cuenta con distintos textos adecuados a la edad y a los intereses de mis estudiantes.				
7.	Los libros están al alcance de todos los estudiantes, incluyendo a quienes tienen necesidades educativas especiales.				
8.	Los estudiantes participan en la clasificación y organización de los libros en la biblioteca.				
9.	He agregado nuevos libros a la biblioteca mediante la implementación de diferentes estrategias y con apoyo de la comunidad.				
10.	He organizado las actividades de la biblioteca de manera que esta sea un espacio vivo y en constante movimiento.				
11.	En la biblioteca de aula hay momentos para la lectura individual, lectura grupal y otras actividades.				
12.	Los estudiantes se ven felices y motivados mientras usan la biblioteca.				
13.	Los estudiantes llevan libros de la biblioteca a sus hogares.				
14.	Estoy consciente de que es mejor un libro desgastado que un libro sin usar.				
15.	Si algún libro se ha deteriorado en casa de un estudiante, hemos encontrado la mejor solución para repararlo o reponerlo.				
16.	He involucrado a los padres de familia en las actividades de la biblioteca de aula.				
17.	Utilizo diferentes estrategias para motivar la lectura.				
18.	Mis estudiantes hablan sobre los libros que han leído y comparten los diferentes puntos de vista.				
19.	Disfruto los momentos de lectura con los estudiantes.				
20.	Evito usar la biblioteca de aula como castigo o premio.				

Referencias

- Aprendamos Todos a Leer.** *Manual del Docente.* (2021). Ministerio de Educación de Panamá.
- Bibliotecas de Aula: Cómo mantenerlas activas.** *Guía para Educadoras de Párvulos de los Niveles de Transición.* (2013). Ministerio de Educación de Chile.
- Guía docente para la comprensión lectora.** (2012). Ministerio de Educación de Guatemala.
- Arias, C., & Ortega, A.** (2014). *Círculos de Lectura y Escritura en el Salón de Clases.* Editorial Centro Cultural POVEDA.
- Bombal, M., & Ruiz, J.** (2017). *Bibliotecas de Aula: Cómo mantener activas.* Ministerio de Educación de Chile.
- Camargo, G.; Montenegro, R.; Maldonado, S. y Magzul, J.** (2013). *Aprendizaje de la lectoescritura.* Ministerio de Educación, Proyecto USAID Leer y Aprender.
- Castán, G., Durban, G., García, J., Luque, J., Merchán, A., Moreno, E., y otros.** (2007). *La Articulación de los Recursos en el Funcionamiento en la Biblioteca Escolar.* (S. G. Técnica, Ed.) Ministerio de Educación y Ciencia.
- Chambers, A.** (2006). *Lecturas. Fondo de Cultura Económica.*
- Chambers, A.** (2007a). *Dime. Fondo de Cultura Económica.*
- Chambers, A.** (2007b). *El Ambiente de la Lectura. Fondo de la Lectura Económica.*
- Chambers, A.** (2008). *Conversaciones. Fondo de Cultura Económica.*
- Coloma, L.** (2005). *Con la Lectura Ganamos Altura 2. Gobierno de Navarra, Departamento de Educación.*
- Coromoto, D., & Rojas, A.** (2007). *El Docente y el Encuentro con la Lectura. Investigación Arbitrada,* 11(39), 683-690.
- Coronas, M.** (2000). *La biblioteca escolar: un espacio para leer, escribir y aprender.* Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura.
- Cotto, E. y Alvarado, L.** (2014). *El tesoro de la lectura: material de apoyo para desarrollar la lectura comprensiva.* Nivel de Educación Primaria, primer ciclo. Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa, Ministerio de Educación.
- Cotto, E. y Alvarado, L.** (2014). *El tesoro de la lectura: material de apoyo para desarrollar la lectura comprensiva.* Nivel de Educación Primaria, segundo ciclo. Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa, Ministerio de Educación.
- Cotto, E.; Montenegro, R.; Magzul, J.; Maldonado, S.; Orozco, F.; Hernández, H. y Rosales, L.** (2017). *Enseñanza de la comprensión lectora.* Ministerio de Educación, USAID Leer y Aprender.
- Departamento de Educación. Centro de Documentación del Servicio de Renovación Pedagógica.** (2001). *Con la lectura ganamos altura.* Gobierno de Navarra, Departamento de Educación.
- Equipo Plan Nacional de Lectura y Escritura.** (s.f.). *Implementación y Fortalecimiento de la Biblioteca Escolar.* MINEDUCACIÓN.
- García, J.** (1999). *La Biblioteca Escolar, Un Recurso Imprescindible.* Junta de Andalucía. Consejería de Educación y Ciencia.
- García, M., & Calzado, G.** (2015). *La biblioteca, zona mágica del aula infantil.* Papeles Salmantinos de Educación, 19, 61-90.
- Mendoza, R., & Molano, L.** (2015). *Importancia de formar lectores críticos en educación superior.* Espiral, 5(1), 101-116.
- Muñoz, B. y Anwandter, A.** (2011). *Manual de lectura temprana compartida: ¿por qué es importante y cómo leer con niños y niñas de 0 a 7 años?* (1a. ed.).
- Rivas, M.** (2008). *Procesos cognitivos y aprendizaje significativo.* Consejería de Educación Comunidad de Madrid.
- Robledo, B.** (s.f.). *El Mediador de Lectura. La Formación del Lector Integral.* Fundación SM.
- Rosero, A. y Míeles, M.** (2015). *Familia y lectura en la primera infancia: una estrategia para potenciar el desarrollo comunicativo, afectivo, ético y creativo en los niños y niñas.* *Itinerario Educativo,* 66, 205-224.
- Solé, I.** (1998). *Estrategias de Lectura* (8.a ed.). Editorial Graó.
- Tracey, D.** (2000). *Enhancing Literacy Growth Through Home-School Connections.* Teachers College, 46-57.
- Vallés, A.** (2005). *Comprensión lectora y procesos psicológicos.* *Liberabit,* 11(11), 41-48.



¡Vivamos juntos esta aventura!

**Este material es propiedad del Estado de Panamá.
No retirar del aula de clases.**